

## MANIFIESTO DE LA XXXIV ASAMBLEA DE ANDALUCÍA ACOGE

### **Por la dignidad, la justicia y la paz: acogida y derechos frente a la violencia global**

En un mundo profundamente atravesado por la desigualdad, las decisiones económicas, energéticas y geopolíticas continúan respondiendo a los intereses de unos pocos, mientras millones de personas ven vulnerados sus derechos más básicos. Aumentan los conflictos armados, las ocupaciones ilegales, las crisis climáticas, la militarización de las fronteras y los recortes en protección social. Desde Gaza a Sudán, de Ucrania a América Latina, de Irán al Sahel, se multiplican los contextos que obligan a miles de personas a abandonar sus hogares.

Este desequilibrio global no solo genera desplazamientos o desigualdad: también está alimentando un clima político en el que los derechos se debilitan y el miedo se utiliza como herramienta de control. En lugar de dar respuestas basadas en la solidaridad y los derechos humanos, se promueven discursos que niegan la diversidad, se señala a colectivos enteros como amenaza y se normalizan políticas de expulsión y exclusión.

La guerra, la desigualdad, la persecución y el desplazamiento **no son accidentes inevitables**: son consecuencia de un orden mundial injusto, racista y excluyente.

Ante la realidad de millones de personas desplazadas y migrantes que buscan refugio, seguridad y un futuro digno, Europa responde con acuerdos con regímenes autoritarios, externalización de fronteras y criminalización de quienes emprenden la ruta o brindan acompañamiento.

Por todo ello, ante un contexto internacional marcado por múltiples formas de violencia, reafirmamos la necesidad urgente de respuestas basadas en los derechos humanos, la acogida digna y la justicia global.

**Migrar no es un delito. Pedir asilo no es un privilegio. Son derechos reconocidos que los Estados incumplen de forma sistemática.**

En este contexto, el papel de la **sociedad civil organizada y la ciudadanía comprometida** es más necesario que nunca. Somos las organizaciones

sociales, las plataformas, los movimientos vecinales y las personas comprometidas quienes sostenemos día a día la defensa de los derechos fundamentales, la acogida real y la denuncia pública de las injusticias.

Desde esta XXXIV Asamblea de Andalucía Acoge:

- Denunciamos el uso político de las migraciones como herramienta de confrontación.
- Rechazamos el racismo institucional y los modelos de acogida que niegan autonomía y dignidad.
- Exigimos rutas legales y seguras, acogida basada en derechos y políticas de inclusión reales.
- Reivindicamos la construcción de una sociedad comprometida con la justicia social y los derechos de todas las personas.
- Llamamos a la ciudadanía a continuar uniéndose y conquistar derechos juntas como en otros momentos históricos. Podemos y debemos caminar hacia sociedades pacíficas, democráticas y diversas.

**La paz se construye desde abajo, garantizando derechos, igualdad y reconocimiento para todas las personas.**

**Porque ninguna persona es ilegal. Porque ningún ser humano debería ser perseguido por buscar un futuro mejor. Porque la humanidad va antes que cualquier frontera.**

## VERSIÓN INICIAL

### ✦ ESQUEMA DEL MANIFIESTO – XXXIV ASAMBLEA DE ANDALUCÍA ACOGE

1. Denuncia de la desigual cobertura y jerarquización de los conflictos internacionales
2. Repaso de las principales agresiones internacionales que generan violencia y víctimas civiles
3. Rechazo a la violencia estructural como sistema de enriquecimiento de élites
4. Defensa del derecho al refugio y a la migración forzada
5. Reivindicación del papel de las organizaciones sociales y la ciudadanía
6. Llamamiento final

### MANIFIESTO DE LA XXXIV ASAMBLEA DE ANDALUCÍA ACOGE

#### **Por la dignidad, la justicia y la paz: frente a la violencia global, justicia, acogida y derechos**

En un mundo atravesado por profundas desigualdades, asistimos con alarma al crecimiento de conflictos armados, ocupaciones ilegales, intervenciones militares y dinámicas geopolíticas que perpetúan el dominio de unos pocos sobre las mayorías. Estas agresiones internacionales no son fenómenos aislados: son expresiones de un orden mundial que convierte a millones de personas en víctimas, desplazadas, exiliadas o asesinadas.

Desde el ataque constante sobre Gaza y la ocupación persistente del territorio palestino, hasta la invasión de Ucrania; desde los golpes militares en el Sahel hasta la represión sistemática en Irán, Sudán del Sur o Afganistán. En América Latina, los pueblos indígenas son expulsados por el extractivismo y la violencia mafiosa; en el Cuerno de África, el cambio climático —provocado en gran parte por el modelo de consumo del norte global— se suma a los conflictos armados y obliga a millones a abandonar sus hogares.

Y mientras tanto, Europa levanta muros, militariza fronteras, externaliza responsabilidades y endurece sus políticas migratorias. Las víctimas de estas violencias no encuentran asilo, sino rechazo. No encuentran acogida, sino sospecha. Y, aún peor, encuentran silencio.

Desde Andalucía Acoge rechazamos con rotundidad esta **violencia estructural global**, funcional a un sistema económico que prioriza el beneficio sobre la vida, y la

acumulación sobre la dignidad. La guerra, el desplazamiento, la persecución y la exclusión no son accidentes: son **instrumentos de un modelo global injusto**, profundamente racista, donde unos pocos se enriquecen a costa del sufrimiento de millones.

Esta violencia tiene rostro de poder político, pero también de poder económico. Lleva uniformes, pero también corbatas. Firma tratados, comercia con armas, negocia con vidas humanas y convierte el miedo en moneda de cambio. Frente a esta lógica de despojo, desde Andalucía Acoge decimos con claridad: **no lo aceptamos, no lo normalizamos y no lo legitimamos.**

Reivindicamos con fuerza el **derecho a huir, a buscar refugio, a migrar para sobrevivir y reconstruir la vida.** Migrar no es delito. Pedir asilo no es un privilegio. Son derechos humanos amparados por tratados internacionales que los Estados europeos, una y otra vez, incumplen sin consecuencia.

Las personas migrantes y refugiadas no llegan para “aprovecharse del sistema”, como insisten discursos deshumanizantes, sino que escapan de sistemas que las han expulsado, muchas veces generados o sostenidos por las propias políticas europeas.

Los Estados tienen una **obligación moral y jurídica** de proteger a estas personas, garantizar rutas seguras, sistemas de acogida dignos y procesos de inclusión reales. Exigimos una acogida basada en los derechos, en la autonomía, en el respeto a las trayectorias de vida y en el reconocimiento mutuo. No queremos modelos asistencialistas ni dispositivos de control: queremos **acogida con justicia, no con caridad.**

En este contexto, el papel de la **sociedad civil organizada y la ciudadanía comprometida** es más necesario que nunca. Somos las organizaciones sociales, las plataformas, los movimientos vecinales y las personas comprometidas quienes sostenemos día a día la defensa de los derechos fundamentales, la acogida real y la denuncia pública de las injusticias.

Frente a gobiernos que pactan con regímenes autoritarios para frenar flujos migratorios; frente a instituciones que priorizan acuerdos económicos con corporaciones antes que la vida de las personas; frente a una Europa que gira la cabeza cuando la humanidad llama a sus puertas, **levantamos la voz y exigimos un cambio de rumbo inmediato.**

La paz no se construye con armas, ni con muros, ni con convenios de expulsión. La paz se construye con **justicia global, derechos garantizados y un compromiso real con la dignidad humana.**

Desde esta XXXIV Asamblea de Andalucía Acoge, reafirmamos nuestro compromiso con la defensa de los derechos humanos, la convivencia intercultural, la denuncia del racismo estructural y la construcción de una sociedad verdaderamente acogedora.

**Porque ninguna persona es ilegal. Porque ningún ser humano debería ser perseguido por buscar un futuro mejor. Porque la humanidad va antes que cualquier frontera.**

## MANIFIESTO DE LA XXXIV ASAMBLEA DE ANDALUCÍA ACOGE

### **Por la dignidad, la justicia y la paz: acogida y derechos frente a la violencia global**

En un mundo atravesado por profundas desigualdades, asistimos con alarma al crecimiento de conflictos armados, ocupaciones ilegales, intervenciones militares y dinámicas geopolíticas que perpetúan el dominio de unos pocos sobre las mayorías. Estas agresiones internacionales no son fenómenos aislados: son expresiones de un orden mundial que convierte a millones de personas en víctimas, desplazadas, exiliadas o asesinadas.

Desde el ataque constante a Gaza y la ocupación de Palestina, hasta la guerra en Ucrania, la represión en Irán o Sudán del Sur, o el desplazamiento forzado en América Latina y África, agravado por la crisis climática. Mientras tanto, Europa responde con muros, fronteras militarizadas y políticas migratorias cada vez más restrictivas, negando refugio y acogida digna a quienes más lo necesitan.

Desde **Andalucía Acoqe** rechazamos con rotundidad esta violencia estructural y el modelo económico que la sostiene y prioriza el beneficio de unos pocos sobre la vida de millones de personas. La guerra, la persecución y el desplazamiento **no son accidentes inevitables**: son consecuencia de un orden mundial injusto, racista y excluyente.

Reivindicamos que **migrar no es delito, pedir asilo no es un privilegio: son derechos humanos** que los Estados europeos incumplen sistemáticamente. Las personas migrantes y refugiadas llegan para reconstruir sus vidas tras ser expulsadas por contextos de violencia y pobreza, muchas veces alimentados por decisiones políticas y económicas del norte global.

Exigimos **rutas seguras, sistemas de acogida dignos y políticas de inclusión reales**, basadas en derechos, autonomía y respeto a cada historia de vida.

Frente a gobiernos que firman acuerdos con regímenes autoritarios para frenar personas en ruta; frente a instituciones que anteponen acuerdos económicos a la vida de las

personas; frente a una Europa que gira la cabeza cuando la humanidad llama a sus puertas: **alzamos la voz y exigimos un cambio de rumbo inmediato.**

La paz no se construye con armas, ni con muros, ni con convenios de expulsión. La paz se construye con **justicia global, derechos garantizados y un compromiso real con la dignidad humana.**

Desde esta XXXIV Asamblea de Andalucía Acoge, reafirmamos nuestro compromiso con la defensa de los derechos humanos, la convivencia intercultural, la denuncia del racismo estructural y la construcción de una sociedad comprometida con la justicia social y los derechos de todas las personas.

**Porque ninguna persona es ilegal. Porque ningún ser humano debería ser perseguido por buscar un futuro mejor. Porque la humanidad va antes que cualquier frontera.**